



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT57: Tecnologías digitales, subjetividad y producción de conocimiento. Aportes epistemológicos y metodológicos desde la Antropología.

Migración venezolana y uso de las TIC. Redes sociales, comunicación e identidades

Cecilia Melella, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (IIGG) y CONICET-CIS. cemelella@gmail.com

Resumen

El uso y la apropiación de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) por parte de grupos de migrantes se han desarrollado de distintas formas atravesadas por la variabilidad contextual que promueven el proyecto migratorio, las redes asociativas, la edad, el género, la clase, la situación política y económica, etcétera. En consecuencia, nos proponemos reflexionar metodológica y conceptualmente sobre el lugar de las TIC en el proceso migratorio de venezolanos hacia la Argentina (específicamente en CABA y GBA). La migración venezolana constituye un fenómeno reciente y se caracteriza por su vinculación directa con la crisis política, económica y social que atraviesa el país caribeño y que deviene central para tomar la decisión de emigrar. En este punto, el uso de las TIC se vuelve indispensable a la hora de planificar el proyecto migratorio, así como para establecer vínculos laborales y sociales en la sociedad de destino y mantener contacto con la creciente diáspora. El objetivo de esta ponencia es, en primer lugar, plantear una reflexión sobre las estrategias metodológicas que requiere y posibilita este tipo de estudios. En segundo lugar, proponemos avanzar sobre el caso pertinente a través de los resultados obtenidos sobre la base de una metodología cualitativa.

Palabras clave: *Migración venezolana; TIC; Redes sociales; Buenos Aires.*

Introducción

El uso y la apropiación de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) por parte de grupos de migrantes se han desarrollado de distintas formas atravesadas por la variabilidad contextual que promueven el proyecto migratorio, las redes asociativas, la edad, el género, la clase, la situación política y económica, etcétera. En esta ponencia, proponemos reflexionar sobre el lugar de las TIC en el proceso migratorio de venezolanos hacia la Argentina (específicamente en CABA y GBA). Esta migración en particular se caracteriza por su vinculación directa con la crisis política, económica y social que atraviesa el país caribeño y que deviene central para tomar la decisión de emigrar. En este punto, el uso de las TIC se vuelve indispensable a la hora de planificar el proyecto migratorio, así como para establecer vínculos laborales y sociales en la sociedad de destino, mantener contacto con la creciente diáspora que contribuye a la construcción identitaria del migrante.

Dado que esta ponencia es un trabajo de aproximación a la problemática en cuestión, en primer lugar, recurrimos a trabajos desarrollados anteriormente en el proyecto doctoral sobre el uso y la apropiación de las TIC por parte de los colectivos de migrantes de países andinos en la Argentina. En segundo lugar, el crecimiento de la migración venezolana constituye un fenómeno reciente en nuestro país y se constituye como una colectividad y una diáspora en formación. Así, esta ponencia se plantea tres objetivos: 1) contextualizar el proceso de migración venezolana hacia la Argentina; 2) exponer brevemente el ecosistema mediático desarrollado por esta comunidad en nuestro país, con especial atención al uso de las redes sociales y 3) analizar y reflexionar, a partir de los resultados obtenidos sobre la base de una metodología cualitativa, sobre los usos y apropiaciones que se hace de las TIC por parte de esta comunidad migratoria.

Contexto: migración venezolana hacia la Argentina

La Argentina, como la mayoría de los países de América, se encuentra desde su origen como Estado nación, relacionada directamente con los procesos migratorios. Las colectividades de países sudamericanos con mayor arraigo en el país se circunscribieron históricamente a los limítrofes: Paraguay, Bolivia, Chile y Uruguay. Sin embargo, el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de la Argentina de 2010 detectó en la última década la presencia de migrantes provenientes de otros países de la región como Perú, Colombia y Ecuador. Los datos demográficos oficiales aseveran que residen: 550.713 paraguayos, 345.272 bolivianos, 191.147 chilenos, 157.514 peruanos, 116.592 uruguayos, 41.330 brasileños, 17.576 colombianos y 4.820 ecuatorianos, entre los grupos más destacados. Su distribución alcanza todo el país, con una amplia concentración en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Región Metropolitana. Sin embargo, el censo no llegó a contemplar el acelerado proceso de inmigración de la población venezolana al territorio nacional, pues solo registró a 6.379 personas nacidas en Venezuela que residían en la Argentina. De ellas, 49% eran varones y 51% mujeres con edades que rondaban entre los 18 y 40 años, una población pequeña con una franja de edad joven, activa laboralmente y con un perfil altamente calificado.

Según las cifras del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Mundial para las Migraciones (OIM), 5.636.986 millones de personas han salido de Venezuela como migrantes y/o refugiados, es decir, el 25% de la población total referenciada en 27.227.930 personas según datos de 2011. 4.600.234 (81,6%) escogió como destino América Latina y el Caribe, situación que confirma el viraje hacia una migración Sur-Sur. Según el Informe de Movilidad Humana Venezolana de 2019, de los 3,4 millones de emigrantes venezolanos, 79,4% escogieron como país de destino América Latina y el Caribe; siendo Colombia el principal país receptor con 1.100.000 venezolanos/as acogidos/as, Perú con 506.000, Chile con 288.000, Ecuador con 221.000, Argentina con 30.000 y Brasil con 96.000. (Mazuera-Arias, R., et. al., 2019). Según informa de la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (2021), liderada en conjunto por ACNUR y OIM, las cifras serían para 2021: Colombia 1,7 millones, Perú, 1 millón, Estados Unidos 465,2 mil, Chile 457,3,

Ecuador, 429,7, España 405,5; Brasil 261,4 y Argentina 174,3 mil personas acogidas.

La Dirección Nacional de Migraciones (DNM), estima que el porcentaje de radicaciones resueltas de la población venezolana en la Argentina alcanzó un número de 70.531 en 2018, de las cuales 9.844 corresponden a permanentes y 60.687 a temporarias, un 126% más que en 2017. Además, si se presta atención los datos advertidos entre 2011 y 2018, se evidencia un aumento en los pedidos de radicación de esta población en nuestro país.

Se ha intentado comprender la migración venezolana a través de distintos conceptos que van desde refugio hasta migración forzada o migración de supervivencia, este último propuesto por Alexander Betts (2013) y que refiere a personas que están fuera de su país de origen a causa de una amenaza existencial para la cual no tienen acceso a un remedio interno o resolución. La definición de Betts permite abarcar varias motivaciones que desatan el proceso de emigración como la violencia e inseguridad, la falta de alimentos o medicamentos, la imposibilidad de acceso a servicios públicos adecuados, la búsqueda de oportunidades laborales, y el anhelo de un futuro mejor, entre otros.

En cuanto a los modos de arribo al país, entre 2010 y 2014, el 80% de los ingresos fueron por vía aérea, principalmente a través del Aeropuerto Internacional “Ministro Pistarini”, ubicado en la localidad de Ezeiza y desde que 2015 se incrementó la llegada al país por vía terrestre, siendo los puentes internacionales Tancredo Neves” (que une la localidad brasileña de Foz do Iguazú con Puerto Iguazú en Provincia de Misiones) y el paso de “Cristo Redentor”, en la frontera entre Chile y la Provincia de Mendoza los más concurridos (Pacceca, 2019). La información para realizar estas travesías es usualmente recibida por las personas en su WhatsApp por parte de la empresa de traslado.

Marco conceptual, metodología y técnicas.

El trabajo metodológico y análisis de las TIC ha cobrado fuerza a partir de la pandemia de Covid 19. Sin embargo, es un campo que ha tenido gran desarrollo desde la década de 1980 con trabajos pioneros como los de Sherry Turkle, siendo uno de los más representativos *La vida en la pantalla* de (1997). La autora, desde

una perspectiva psicoanalítica, abordó el cambio de roles y la identidad en el espacio virtual. Su idea principal se centró en la naturaleza heterogénea del yo y en la conformación de identificaciones. A partir de la observación del comportamiento de los individuos en el uso de la Internet, Turkle sostuvo que una persona podía construir tantas identidades como “ventanas” pudiese abrir en el mundo digital. Bajo una visión utópica, esta autora auguró que Internet modificaría los estilos de vida de los individuos en la esfera de las relaciones interpersonales, logrando que éstas fuesen más libres e intensas.

Desde el campo de la antropología fue pionero el estudio de David Hakken sobre etnografía del ciberespacio (1999) y de Christine Hine *Antropología virtual* (2004) que abordó el trabajo sobre Internet a través de dos dimensiones: como lugar o espacio donde se gesta una cultura y como artefacto cultural que, en tanto tecnología, conlleva propiedades contextualmente situadas. Por último, ha adquirido relevancia la conceptualización de netnografías desarrollada originalmente por Robert Kozinets (2015) y vinculada al marketing cuyo objetivo es estudiar las experiencias de los usuarios en espacios virtuales.

Desde las Ciencias sociales en general fue central la conceptualización realizada por Manuel Castells sobre la Sociedad de la información o sociedad red (Castells, 1995, 1999 y 2006) caracterizada por la globalización de actividades económicas, por la flexibilidad, inestabilidad e individualización del trabajo, por la cultura de la virtualidad real construida por un sistema de medios de comunicación omnipresentes, interconectados y diversificados y por la transformación de los cimientos materiales de la vida (espacio y tiempo) mediante la constitución de un espacio de flujos y del tiempo atemporal.

Según Rubira y Puebla Martínez (2017), desde los estudios en comunicación social, el análisis de Internet y las redes virtuales ha sido abordado desde distintas perspectivas entre las que se destaca el estudio sobre las redes y el ciberespacio con los trabajos de Howard Rheingold o los de Barry Wellman en la década de los 90. También, los estudios desde la perspectiva de la economía política de la comunicación con los trabajos de Kevin Robins y Nicholas Garnham, entre otros centrados en la relación entre sociedad de la información y capitalismo. La línea

crítico-culturalista ha centrado su interés en el estudio de los consumos culturales en Internet.

Por último, respecto de la relación entre TIC y migraciones, diversos estudios han encarado bajo distintas conceptualizaciones la posibilidad de conexión y comunicación que posibilita el uso de las TIC desde un plano comunitario o mediático: apropiación y uso de las TIC (Winocour), migraciones y medios (Gómez Escalonilla, Santín Durán, Martínez Pastor); TIC, migración y participación política (Perret, Gottero); TIC, migraciones y construcción de identidades (Szmukler; Melella, Busso), entre otros. Desde un plano subjetivo y/o íntimo: connected presence (Licoppe; Baldassar); being together (Medianou); online migrant (Nedelcu); polymedia (Medianou y Miller); connected migrant (Diminescu); online networks and diáspora (Karim; Oiarzabal; Kissau; Georgiou; Nakamura); tecnosociabilidad (Peñaranda Cólera), internet/simultaneidad (Castelo Starkcof y Ramírez); Tic y nostalgia (Mejía Estévez); entre otros.

Para realizar esta ponencia se trabajó con algunas de las cuentas de Facebook e Instagram de la colectividad venezolana en nuestro país. Para su selección se tuvo en cuenta que la cantidad de seguidores sea representativa de un medio comunitarios (que varió entre 5.644 y 277. 000 para Instagram y entre 1. 575 y 22, 597 seguidores para Facebook) y que la frecuencia de publicación fuese dinámica (más de una publicación por semana). Se hizo un seguimiento de las publicaciones y de los posts por un periodo no consecutivo durante 2019 y 2021. Luego se seleccionaron reconstruyeron los temas y actividades más representativas sobre la base de su dinamismo y visibilidad que dieron lugar al análisis sobre usos y apropiaciones. También se realizaron capturas de pantalla de algunos de las publicaciones más relevantes. Por otra parte se realizaron 15 entrevistas en profundidad con migrantes de Venezuela que residen en el AMBA durante 2019 y 2020. Estas entrevistas no son citadas de forma textual en esta ponencia sino que ayudaron a reconstruir el contexto de migración ya que partimos de la base que es a partir de las mismas donde es posible acceder a la estructura del relato a partir del cual la persona entrevistada adjudica significados a los acontecimientos de su vida (Althabe, 1992).

Redes sociales virtuales para una diáspora en conformación

Las TIC, en particular el uso de Internet, se han vuelto cada vez más significativas en las distintas esferas de la vida social, en especial, en el contexto de la Pandemia de Covid 19. No obstante, en las últimas dos décadas, han promovido especial atención dentro del campo de los estudios sobre los procesos migratorios transnacionales. Las investigaciones que se produjeron en ese tiempo han dado cuenta de que los y las migrantes se han apropiado de estas tecnologías para superar las distancias y construir nuevas formas de relación con la comunidad de origen y destino. Dejando atrás el uso de los locutorios que habían sido lugares de encuentro privilegiados del origen y el destino para la década del 90 y 2000, el uso de dispositivos móviles como teléfonos celulares, computadoras personales o Smartphones ha permitido mantener más fluidos los círculos afectivos y relativizar la ruptura causada por la lejanía. También han potenciado la conformación de una doble presencia: la física (o real) y la imaginada (o virtual), la de estar aquí y allá pudiendo participar en la comunidad de origen y en la de destino (tornando estas diferenciaciones cada vez más caducas).

Tres particularidades de la Internet la tornan atrayente para los sujetos migrantes en particular: la multimedialidad –permite integrar en un mismo soporte todos los formatos: texto, audio, video, gráficos, fotografías, animaciones–, la hipertextualidad –consiste en una forma multidireccional (no lineal) de estructurar y acceder a la información en los entornos digitales a través de enlaces– y la interactividad –a referida a relaciones participativas entre el medio informático y con otros usuarios– (Negroponte, 1995; Scolari, 2008; entre otros). Sin embargo, esta apropiación y uso de las TIC se articula con saberes y prácticas adquiridas en contexto. A nivel comunitario, consideramos que la prensa gráfica de migrantes es un antecedente de mérito y etapa previa al uso de Internet por parte de los grupos migratorios. Estos periódicos fueron una consecuencia directa de la floreciente vida comunitaria de los inmigrantes del siglo XIX y XX. En investigaciones anteriores (Melella, 2016) determinamos seis funciones principales: medio de información y de opinión, medio solidario y de servicios, medio de participación cívica alternativa, lazo de cohesión interna, recurso de visibilidad y espacio de construcción de identidades. Asimismo, las colectividades de países sudamericanos constituyen aquellas que han mantenido

su densidad migratoria (países limítrofes) y/o han aumentado (colombianos, ecuatorianos, venezolanos, entre otros) desde la década del noventa hasta aquí y han adquirido una gran visibilización. Respecto del uso de las TIC, cabe destacar que los colectivos de países con mayor arraigo como los limítrofes han fundado, durante la década del noventa, sus periódicos como respuesta a los discursos estigmatizantes de la prensa hegemónica nacional que los vinculaba como causantes de enfermedades, la desocupación y la delincuencia. Estas publicaciones han pasado, en su mayoría, al formato digital y a las redes sociales virtuales como Facebook e Instagram, brindando nuevas formas de comunicación y de conexión. Por su parte, las colectividades de migrantes más recientes poseen una mayor cantidad de medios virtuales nativos que aquellos que responden a formatos más tradicionales como la prensa gráfica. Tal es el caso de la migración venezolana.

Si bien es una colectividad que se encuentra en el proceso de asentamiento, los y las venezolanos/as ya poseen periódicos en papel que los representa: El Tricolor y el Zaperoco. El primero fue fundado en diciembre de 2019 por un grupo diverso de profesionales residentes en CABA. Reproduciendo las formas de distribución de la mayoría de los periódicos de inmigrantes en nuestro país, se distribuye gratuitamente en lugares frecuentados por la comunidad como locales comerciales y gastronómicos. Análogamente su contenido puede consultarse por sus cuentas de Twitter e Instagram @eltricolor.org y así como en el portal web www.eltricolorarg.com. El sitio del periódico remarca que su nacimiento ha tenido que ver con la generación de información para la comunidad venezolana en la Argentina. El segundo corresponde a la misma época (su segunda edición es de marzo de 2020) y, si bien su producción se ajusta a unas modestas 8 páginas, se encuentra orientada a dar a conocer historias de vida y superación, principales notas de interés para la misma colectividad.

Imagen 1. Algunos ejemplos de la presencia de la comunidad venezolana en Argentina en Instagram.



Fuente: Instagram

Por otra parte, hemos relevado más de 30 cuentas de Facebook e Instagram de la colectividad venezolana en la Argentina. Estos sitios brindan información, organizan lazos comunitarios y asistenciales, generan visibilización y publicitan emprendimientos comerciales. Esta cifra resulta interesante porque coincide con la cantidad de asociaciones y grupos profesionales que según uno de nuestros informantes clave es de 42.

A nivel comunitario, el uso de las tecnologías, y en particular de las redes sociales, resultan herramientas de conexión e información, así como para la búsqueda de trabajo o generación de emprendimientos, conformación de redes y planificación del proceso migratorio. También resultan medios de comunicación y de expresión diaspóricos. Permiten la vinculación con el grupo íntimo o familiar y funcionan como sostén de la dimensión afectiva. Asimismo, devienen instrumentos para la participación política y espacios privilegiados para la construcción de identidades comunitarias.

Usos y apropiaciones

Dimensión instrumental: Búsqueda de información, redes solidarias y expresividad política

Uno de las principales motivaciones para el uso de las TIC y de las redes sociales ha tenido que ver con la planificación del proceso migratorio. Este proceso incluye desde la búsqueda de información sobre acceso a la vivienda en las redes virtuales comunitarias, apuntación de entrevistas laborales hasta la averiguación de los requisitos necesarios para tramitar y adquirir la residencia a través de la página web de la Dirección Nacional de Migraciones a través de RADEX. Anteriormente se podía concretar una cita con la DNM desde el país de origen, pero actualmente solo se puede concretar desde la llegada a nuestro país. También, la información para realiza el traslado por tierra es recibida por las personas en su WhatsApp por parte de la empresa contratada para dicho fin.

Una vez instalados/as en la Argentina, la búsqueda de información sobre su país natal en medios de comunicación locales y mundiales y resulta ser uno de los intereses que fueron señalados por el grupo entrevistado en el momento de utilizar las redes sociales. Otro punto de interés lo constituyen las páginas de asociaciones comunitarias con presencia en la red que se sustenta en la capacidad de Internet y las redes sociales virtuales de “enlazar espacios on line y off line”. Estas páginas brindan distintos tipos de asesoramiento (desde el marketing hasta psicología) y cumplen funciones de redes solidarias pues brindan ciertos servicios sociales y/o comunitarios para los recién llegados como, por ejemplo, brindar ropa de abrigo, alquileres o préstamos de electrodomésticos, colectas de alimentos, entre otras acciones. Asimismo, se presenta una agenda cultural y turística y la posibilidad de actividades recreativas que ofrece la sociedad de acogida constituyen otro tema de utilidad.

Imagen 2: Redes virtuales de asociaciones comunitarias y de servicios sociales.



Fuente: Instagram

Por otra parte, la visibilidad en las redes virtuales resulta interesante para la promoción de emprendimientos de distinto tipo que van desde lo culinarios hasta la medicina. La mayoría coincide en afirmar que Internet les brinda visibilidad en el ciberespacio, pero que luego dicha visibilidad se debe expandir hacia los espacios off line.

La acción política es uno de los principales motivos que persisten, a veces no tan notoriamente, en varias de las redes analizadas. La migración venezolana se encuentra directamente relacionada con el proceso político, económico y social que se desarrolla en el país caribeño desde la llegada al poder de Hugo Chávez en 1999. Varios autores (Páez y Vivas, 2017) destacan “Tres Olas” de emigración: Primera ola – Era Chávez (1999-2012) que coincide con el despegue e intensificación en las salidas de población de clase alta y media alta hacia destinos como Estados Unidos y Europa. La segunda ola – Fin de la era chavista (2012-2015) se promueve un acrecentamiento de salidas hacia países de la región y, en particular, limítrofes. La tercera ola - Era Maduro (2015 a la actualidad) coincide con la profundización de la crisis social, económica y política. Los emigrantes incluyen clases medias y bajas (caminantes y balseros) y se amplían los destinos a países de la región como Argentina, Chile, Brasil, entre otros. En este sentido, el incremento de

ingresos de población venezolana al país a partir de 2015 se puede interpretar con cierta simpatía con el gobierno del ex presidente Mauricio Macri (2015-2019), férreo opositor al gobierno de Maduro. La información recabada de las páginas y redes de la colectividad demuestran que la mayoría no expone una politización partidaria, pero que el antimadurismo/chavismo constituye una forma de expresarse políticamente en el exterior. Las problemáticas y cuestiones de género, la organización y congregación con organismos estatales y organizaciones civiles supranacionales, nacionales y provinciales responden a formas de accionar políticamente a escala local.

Imagen 3. Expresividad política en las publicaciones de redes sociales comunitarias.



Fuente Instagram y Facebook.

La imagen 3 muestra, en primer lugar, a través del humor (aunque de muy mal gusto) cómo el día de la muerte del máximo ídolo argentino como Diego Maradona una publicación dice “descanse en paz” en tono de mofa junto a las figuras de Chávez y Fidel Castro, mostrando un claro posicionamiento político y una comprensión (que linda con falta de respeto) por la cultura del país de acogida, además de mostrar cierta endogamia para con el destinatario ideal del medio. En segundo lugar, se exhibe la convocatoria a una consulta popular que atañe a la situación política del país de origen pero que se realizó a través de las redes sociales, en una primera etapa, y de forma presencial en una segunda. Las

relaciones virtuales –los procesos de hipermediación que nacen en el espacio virtual de la WWW– tienen efectos que van más allá de éste mismo y de los medios tradicionales al construir lazos sociales on line y off line (Scolari, 2008). En estos casos se convierte a Internet en una herramienta para la participación política y para la conformación y difusión de discursos propios en el espacio local y global (país de origen y diáspora).

Dimensión sentimental: E-diáspora afectiva y espacio de construcción identitaria

La mayoría de las personas entrevistadas ha declarado que las TIC ayudan a sentirse más cerca y alivian la angustia de estar lejos de su tierra y de sus seres queridos que se sustenta sobre la ruptura de la “frontera” temporal y espacial, así como por la llegada presencia de la dimensión emotiva a través de la llegada de la imagen.

Las TIC modifican las percepciones de tiempo y espacio y se derrumba la diferencia entre tiempo local y tiempo global. El tiempo deja de ser una estructura monolítica para existir en diversos niveles, aunque el tiempo local sigue siendo un elemento crucial en la vivencia cotidiana de los sujetos y no permanece ajeno a la diferenciación en la clase social. Como ya lo afirmó Berardi (2007) la relación entre ciberespacio -en constante ampliación y en constante aceleración- y cibertiempos -el tiempo de nuestra mente entendida en sus aspectos racionales y afectivos- tienden a la eclosión psíquico-emocional del sujeto. En este sentido, se configura una vivencia espacial heterogénea sustentada sobre la ya innecesaria conexión fija a la red por parte de los dispositivos tecnológicos. Se resignifican conceptos como proximidad, presencia o movilidad dando lugar a categorizaciones como desterritorialización o multi-territorialidad (Castells, 1995 y 1999; Bauman, 1999; Appadurai, 2001; Haesbaert, 2011).

Asimismo, la sensación de cercanía se refuerza a través de la llegada de la imagen en Internet caracterizada por una apelación emotiva, somática y pulsional anclada en las distintas formas de pantalla. Al contrario del papel, que remite a la instauración de un contrato de lectura descriptivo, reflexivo, intelectual, crítico y racional, estas nuevas TIC proponen el acceso inmediato, un vínculo indicial que apela al universo de lo afectivo-concreto y se distancia de aquel meramente

intelectual planteando lógicas de seducción o repulsión (Peirce, 1974; Debray, 1995; Valdetaro, 2006; entre otros). En este sentido, se pondera la visibilización de la imagen que adquiere un carácter preponderante. Su posibilidad de perpetuación e (in)temporalidad –anclada en un tiempo que ha sido– facilita su reproducción y la velocidad de su circulación que coincide con la ingravidez de su época marcada por el progreso y la abstracción posibilitando una mayor visibilización aunque fugaz (Baudrillard, 1994; Sibilía, 2008).

En la imagen 4 se aprecia la celebración de una fiesta de 15 años y la posibilidad de bailar el vals característico mediado por un teléfono celular entre un padre y una hija que se encuentran en países diferentes.

Imagen 4. Simultaneidad o “estar juntos” a través de las TIC en los procesos migratorios



Fuente. Instagram

En trabajos realizados sobre la presencia en la Web de las colectividades migrantes de países andinos en la Argentina hemos concluido que, desde un plano colectivo, existía una clara referencia a los Estados nacionales (colores de sus banderas y simbología vinculada a la cultura oficial); la convocatoria o visibilidad de actividades de cívico-religiosas (gastronomía étnica o folklore) y la presentación de experiencias vividas en el país de destino (foros, chats, grupos) que permitían una identificación como colectivo que trascendía la particularidad de cada asociación en particular conformando un espacio de construcción identitaria (Melella, 2016).

Por otra parte, desde un plano también subjetivo, los individuos en contacto con Internet reconstruyen sus narrativas migratorias identitarias en las cuales la nostalgia constituye un ingrediente cardinal. Para la investigadora Mejía Estévez (2005) la relación entre las TIC y los procesos migratorios configuran dos tipos de nostalgia. Por un lado, la nostalgia restauradora que anhela el hogar dejado atrás y pone énfasis en acercar simbólicamente el *allá* al *aquí* a través de los símbolos patrios, las festividades, las noticias sobre el origen, etcétera. Por otro lado, los brotes de nostalgia reflexiva invitan a pensar y poner en común, a través del uso de las TIC, los cambios producidos por el fenómeno migratorio en la vida de los mismos sujetos

a través de estos espacios de socialización y pertenencia digital como los grupos, cuentas o chats. Los migrantes venezolanos al encontrarse en un proceso reciente de conformación de la diáspora pareciera que se encuentran transitando el camino, muchas veces doloroso, de conformación de una nostalgia reflexiva donde el reconocerse migrante pareciera ser el primer escalón.

Reflexiones finales

La primera pregunta que surge es ¿Qué caracteriza el uso y la apropiación de las TIC por parte de la comunidad venezolana si se la compara con otras comunidades? En primer lugar podemos conjeturar que se encuentra en un momento de la migración en el cual recién se están reconociendo como migrantes.

En segundo lugar, al ser una comunidad nueva y compuesta en su mayor parte por jóvenes cualificados, el uso de las redes sociales pareciera central en distintas etapas de los procesos migratorios (tanto para planificar el proceso desde el origen como para insertarse en destino). En este sentido hemos diferenciados dos dimensiones de análisis: una de carácter instrumental y otra de carácter afectivo. La primera se caracteriza por entender a las TIC y las redes sociales virtuales como herramientas que abonan a la construcción de tácticas y estrategias para desarrollar una vida en el país de destino a través de la búsqueda de información, la conformación de redes solidarias y de espacios para la expresividad política. La segunda se concentra en una dimensión más íntima que busca la recomposición de una estabilidad afectiva y/o psíquica a través de lazos emocionales fuertes con el país de origen o con la diáspora. Los soportes tecnológicos que ponderan la llegada de la imagen resultan nodales para este cometido pues trabajan sobre la construcción de un vínculo inicial. También se evidencia la importancia del relato de la historia y la memoria donde la dimensión de la nostalgia juega un rol central en la construcción identitaria.

Referencias bibliográficas

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2021). Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. Disponible en: <https://www.r4v.info/es/home>

- Althabe, G. (1992). "Vers une ethnologie du présent", Collection Ethnologie de la France: Cahier 7. M.S.H.
- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Baudrillard, J. (1994). *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (1999). *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Berardi, F. (2007). *Generación post alfa. Buenos Aires. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*. Tinta Limón.
- Betts, A. (2013). *Survival Migration: Failed Governance and the Crisis of Displacement*, Cornell University Press.
- Castells, M. (1995). *La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1999). *La Era de la Información. Vol. II: Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2006). *La Era de la Información. Vol. III: Economía, sociedad y cultura. Fin del milenio*. Madrid: Alianza.
- Debray, R. (1995). *El Estado seductor. Las revoluciones mediológicas del poder*. Buenos Aires: Manantial.
- Dirección Nacional de Migraciones de la República Argentina:
www.migraciones.gov.ar
- Haesbaert, R. (2011) *El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Hakken, D. (1999). *Cyborg@Cyberspace. An ethnographer looks to the future*. New York: Routledge.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.
- Kozinets, R. (2015). *Netnography redefined*. Los Angeles, SAGE. Disponible en:
file:///C:/Users/Cecilia/Desktop/Cecilia/BIBLIOGRAFIA%20%20ICT%20&%20MIGRATION/Netnography_redefined_first2chapters.pdf
- Mazuera-Arias, et.al. (2019). *Informe de movilidad humana venezolana II. Realidades y perspectivas de quienes emigran*. San Cristóbal: Centro Gumilla - UCAT - IIES-UCAB.

- Mejía Estevez, S. (2005). Transnacionalismo a la ecuatoriana: migración, nostalgia y nuevas tecnologías. En Herrera, G., Carrillo, M. y Torres, A. (eds.). *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: Flacso
- Melella, C. (2016). *Migrantes de países andinos en la Argentina: prensa gráfica, redes virtuales y construcción identitaria*. Buenos Aires: Biblos.
- Negroponete, N. (1995). *El mundo digital*. Barcelona: Ediciones B, S.A.
- Organización Internacional para las Migraciones (2018) Tendencias migratorias en las Américas. República Bolivariana de Venezuela. OIM: Buenos Aires.
- Pacecca, M., et. al. (2019). Venezolanos/as en Argentina: un panorama dinámico: 2014-2018. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CAREF-OIM-ACNUR.
- Páez, T. y Vivas, L. (2017): The Venezuelan Diaspora: Another Impending Crisis?, *Freedom House Report*, Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/317099053_The_Venezuelan_Diaspora_Another_Impending_Crisis.
- Peirce, Ch. (1974). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rubira García, R. y Puebla Martínez, B. (2017). El estudio de Internet en Ciencias Sociales y Comunicación: una perspectiva crítica. *Revista Espacios*, 38, 52. Disponible en: <https://www.revistaespacios.com/a17v38n52/a17v38n52p25.pdf>.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Turkle, S. (1997). *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*. Barcelona: Paidós.
- Valdettaro, S. (2006). Comentarios sobre una experiencia de investigación sobre las estrategias discursivas de la prensa actual. En *Actas Jornadas de Intercambio Académico: "Miradas discursivas sobre la prensa gráfica y digital"* (on line). Disponible: <http://jornadas2006.blogspot.com/>